

INTI: Revista de literatura hispánica

Number 95
*Volumen 1, 95 (2022): Paradigmas de la
Actualidad Poética*

Article 44

2022

El pesimista eterno

Robbie Combs
Brown University

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Combs, Robbie (August 2023) "El pesimista eterno," *INTI: Revista de literatura hispánica*: No. 95, Article 44.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss95/44>

This Borges Interleído en el Aula is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in INTI: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

Borges: El pesimista eterno

Robbie Combs

Un autor siempre tiene temas que le interesan y que se repiten a través de cuentos distintos. A veces, explora los mismos temas de perspectivas diferentes y llega a otras conclusiones. Borges es un autor increíblemente intelectual, un autor que tuvo muchísimas ideas sobre la condición humana y la vida. Para entender como piensa él, hay que leer muchos cuentos. En este ensayo, me voy a enfocar en un cuento, "Funes el memorioso," pero el análisis va a hacer referencias a otras obras de Borges.

"Funes el memorioso" explora los temas del paso del tiempo, la memoria, y como usar el tiempo. El cuento se trata de un joven, Ireneo Funes, que se había caído de un caballo y el golpe lo dejó sin movilidad, pero con una memoria perfecta (Borges, "Funes" 127, 130). Podía acordarse de cualquier cosa—no solo acordarse sino vivir la experiencia otra vez (Borges, "Funes" 131).

Primero, hay que mencionar que este cuento es un ejemplo perfecto del mundo al revés. De hecho, parece como si Borges estuviera burlándose del concepto porque Ireneo Funes literalmente se ha caído al revés. Dice el cuento, "lo había volteado un redomón" (Borges, "Funes" 127). Entonces, literalmente, está en una posición física al revés. Y figurativamente, estamos en el mundo al revés también. Generalmente, cuando uno recibe un golpe a la cabeza, se pierde la memoria. Pero a Funes le pasa lo opuesto. Las memorias son muy claras para él, no es que "miraba sin ver, oía sin oír, se olvidaba de todo," como antes (Borges, "Funes" 130).

También, Borges juega con la noción de la realidad. Cuando Funes vive sus sueños o su pasado otra vez, cuando reconstruye la historia de forma exacta, al minuto o al segundo, está en dos realidades, el mundo real y el mundo construido por la memoria. Generalmente, para nosotros,

las memorias son distintas precisamente por sus faltas de claridad. En el caso de Funes, las memorias son tan claras, tan lúcidas como la realidad, entonces vive en dos realidades a la misma vez (Borges, "Funes" 134). Borges refuerza esta noción en la escritura también. El narrador escribe muchas veces "recuerdo...(creo)" (125). Cuando dice, "creo" introduce duda en los recuerdos. Entonces, después de conocer a Funes, todos tienen que medir su memoria al lado de la suya. Por eso, tiene que decir creo porque no está completamente seguro. Pero también, cuando lo dice, muestra que hay duda, que puede haber otras versiones de la realidad. Quizás se equivoca. Solamente cree—no lo sabe. Hay otras realidades incuantificables.

Borges también examina el lenguaje. Para Funes, cada momento vivido y revivido es distinto, y trata de capturarlos usando las palabras (Borges, "Funes" 132). Pero las palabras son generales. Para nosotros, una silla es un concepto—un lugar donde se siente. Para él, cada silla es tan distinta que una sola palabra no es bastante para describirla. Entonces de allí, Borges nos está presentando su teoría—que el lenguaje sirve para explicar las ideas y las cosas generales. El lenguaje creó nuestro conocimiento del mundo entonces así es como vemos todo—de una perspectiva generalizada. Para Funes, hay que crear otro tipo de lenguaje porque lo que vive él no se puede describir (Borges, "Funes" 132). A través de esta parte, Borges está sugiriendo que quizás nuestro lenguaje no es algo que se tiene que cambiar. Quizás, lo mejor es no fijarse en tantas cosas. Pasar el tiempo consciente de todo es algo interesante, pero no es una vida feliz para Funes. No quiere dormir porque las cosas todavía van a pasar aunque no está despierto para verlas. Tiene miedo de no estar, de no recordar todo lo que pasa.

Borges es un autor que piensa mucho en el lenguaje. En otro cuento suyo, "Pierre Menard, Autor del Quijote," piensa en como las mismas palabras pueden ser leídas en distintas maneras dependiendo en el autor y el contexto histórico en el cual se escribió (Borges, "Pierre Menard" 52). Entonces, para él, el lenguaje puede expresar ideas distintas a través de las mismas palabras. Entonces, el problema de Funes desarrolla esta idea aun más. Para Funes, no hay lenguaje que expresa lo que quiere expresar. Entonces, tiene que inventarlo. O sea, Funes sabe que las mismas palabras pueden decir dos cosas diferentes como en el caso de Pierre Menard, pero todavía sus experiencias no caben en el lenguaje. Así, leer a los dos textos juntos nos ayuda a desarrollar las ideas de Borges.

Obviamente, un tema muy clave en "Funes el memorioso" es la memoria. No es por coincidencia, por ejemplo, que el capítulo en Latín que Funes recita es sobre la memoria (Borges, "Funes" 129). Borges también escribe de la historia como memoria en otro texto, "*In memoriam* J.F.K." En este texto, habla de la bala que mató a Lincoln y un presidente de Uruguay y otros personajes históricos como JFK (Borges, "*In memoriam* JFK" 144). Dice que la misma bala mató a todos ellos, como si la bala

tuviera una memoria de como fue usada (Borges, "In memoriam JFK" 144). Entonces, la memoria es un tema que explora en muchos contextos, aquí sugiriendo que la historia sigue repitiéndose, quizás como la memoria.

Por fin, en "Funes el memorioso," Borges sugiere que fijarse en todos los detalles y tener una mente que siempre está haciendo algo, no es lo mismo que pensar (134). Funes puede acordarse de todos los datos, las fechas, las palabras. Puede leer Latín y recitarlo. Puede aprender otros idiomas porque memoriza a los diccionarios. Su mente constantemente hace algo (Borges, "Funes" 134). Primero, hay que tomar el tiempo para pensar. Y segundo, tener tanta información no es útil si no puede dejar de fijarse en todo y simplemente pensar. Recitar latín no es lo mismo que entenderlo. No puede usar su memoria porque no ha tomado el tiempo para pensar. O sea, para Borges, la memoria y la inteligencia son cosas distintas. En "Pierre Menard," escribe, "'Pensar, analizar, inventar... no son actos anómalos, son la normal respiración de la inteligencia'" (52). Entonces, a través de los textos Borges, enfatiza la importancia del pensamiento. Hay que aplicar el conocimiento, no solo acumularlo.